

RAY BRADBURY

**RECUERDO:
CORRESPONDENCIA SELECCIONADA**



minotauro

RECUERDO

Correspondencia seleccionada de Ray Bradbury

Editado por

JONATHAN R. ELLER

minotauro

Recuerdo. Correspondencia seleccionada de Ray Bradbury

Título original: *REMEMBRANCE: The Selected Correspondence of Ray Bradbury*

Copyright © 2023, Ray Bradbury Literary Works, LLC

Introducción y material complementario copyright © 2023, Jonathan R. Eller

Publicación de Editorial Planeta, SA. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona.

Copyright © 2024 Editorial Planeta, SA, sobre la presente edición.

Reservados todos los derechos.

Diseño de cubierta: Cover Kitchen

Revisión: Balloon Comunicación

Traducción: © Pilar de la Peña Minguell, 2024

ISBN: 978-84-450-1730-2

Depósito legal: B. 12.534-2024

Printed in EU / Impreso en UE

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Inscríbete en nuestra newsletter en: www.edicionesminotauro.com

Facebook/Instagram: @EdicionesMinotauro

Twitter: @minotaurolibros

Contenido

<i>Introducción: el vasto y extraordinario mundo de las cartas</i>	13
<i>Nota sobre la presentación</i>	19
1. Mentores e influencias	23
2. Mentores de mediados de siglo	85
3. Escritores noveles	111
4. Contemporáneos literarios	153
5. Cineastas	183
6. Editores y editoriales	237
7. Agentes	299
8. Guerra e intolerancia	357
9. Reconocimiento	377
10. Amigos	391
11. Familia	423
12. Reflexiones	441
<i>Agradecimientos</i>	449
<i>Listado de cartas incluidas en este volumen</i>	455
<i>Permisos</i>	477
<i>Notas</i>	481

EDGAR RICE BURROUGHS

El creador de *Tarzán*, *Pellucidar* y *John Carter de Marte* no fue mentor directo de Bradbury, pero las novelas de aventuras de Edgar Rice Burroughs (1875-1950) fueron una gran inspiración para un chaval de Waukegan que iba en patines al centro a comprarle a su padre los periódicos del fin de semana con su valioso cargamento de adaptaciones de las tiras cómicas de Tarzán. Siguió leyendo a Burroughs después de que su familia se mudara a Los Ángeles y, durante su último año de instituto, empezó a trabajar en las publicaciones de la sección local de seguidores y escritores de la Science Fiction League. La carta que Bradbury le escribió a Burroughs para invitarlo a una de las reuniones mensuales de la SFL ha sobrevivido, y da una idea de algunos de los escritores que la sección conseguía reunir de cuando en cuando. Burroughs declinó la invitación, alegando cierta reticencia a hablar en público, pero Bradbury nunca dejó de apreciar las posibilidades que Burroughs presentaba a su joven imaginación: «Tienes que obviar parte de tu madurez intelectual para poder valorar sus maravillas», dijo más adelante.

[Noviembre de 1937]

Edgar Rice Burroughs
A/A E. R. Burroughs Inc.
Tarzana, Calif.

Estimado señor Burroughs:

Aquí en Los Ángeles se encuentra lo que pensamos que es una de las ramas más activas de la Liga de Ciencia Ficción estadounidense. Tenemos nuestra propia revista, que sacamos mensualmente, y un registro estupendo de celebridades que asisten a nuestras reuniones. Se trata de un acto del todo informal al que suele asistir una veintena de miembros. Como usted es el autor de ficción más famoso de su estilo literario, a menudo nos planteamos cuánto nos gustaría poder conocerlo y charlar con usted. Han venido a vernos muchos grandes escritores de *Astounding Stories*, recientemente el doctor Keller¹, autor de centenares de relatos.

Confiamos en que no sea pedirle demasiado que en cualquier ocasión futura en que se encuentre en Los Ángeles se pase por la Brown Room de la Clifton's Cafeteria, en la segunda planta, algún jueves por la noche. Nos reunimos cada dos jueves y, si me avisa con

antelación de cuándo viene, le organizaré encantado un encuentro especial que se acomode a sus planes.

Espero que se encuentre bien.

Atentamente,

Ray Bradbury

1619 So. St. Andrews Place

Los Angeles, Calif

15 de noviembre de 1937

Mr. Ray Bradbury

Ray Bradbury

1619 So. St. Andrews Place

Los Angeles, California

Estimado señor Bradbury:

Acuso recibo, agradecido, de su invitación a reunirme algún jueves por la noche con la rama de Los Ángeles de la Liga de Ciencia Ficción.

Por desgracia, la del jueves es la única noche de la semana en la que me es prácticamente imposible aceptar compromisos externos. No obstante, si en un futuro me encontrara libre un jueves, se lo haré saber encantado.

Le agradezco de nuevo la invitación.

Muy atentamente,

Edgar Rice Burroughs

Bradbury comentaba a menudo que uno no debería temer nunca pedir las cosas, sobre todo si las desea de corazón. Por lo visto, le mandó a Burroughs una nota más resuelta en la que le ofrecía un margen más flexible para aquella visita. Eso llevó al afamado autor a ser franco con Bradbury sin perder el afecto que le inspiraban aquel joven de diecisiete años y los fans de la sección de Los Ángeles de la SFL.

22 de noviembre de 1937

Mr. Ray Bradbury
1619 So. St. Andrews Place
Los Angeles, California

Estimado señor Bradbury:

Me pone en un brete y me veo obligado a contarle que no hago apariciones públicas ni hablo en público si puedo evitarlo.

Confío en que entienda que no se debe a una falta de interés en colaborar con usted y que aprecio sinceramente, y se lo agradezco, el honor de haber sido invitado.

Con mis mejores deseos, muy atentamente suyo,
Edgar Rice Burroughs

ROBERT A. HEINLEIN

A sus veinte años, Ray Bradbury ya conocía a Robert Anson Heinlein (1907-1988), de las reuniones de la Science Fiction Society de Los Ángeles, y en 1940 Heinlein ayudó a Bradbury a colocar sus primeros relatos profesionales no remunerados (poco más que anécdotas graciosas) en las páginas de la revista *Script*, de Rob Wagner. La formación y la experiencia de Heinlein en la Academia Naval habían provocado su súbita prominencia en las páginas de *Astounding*; después de trabajar en investigación y desarrollo navales en la Costa Este durante la guerra, Heinlein se dedicaría a escribir a tiempo completo y se convertiría en un elemento definitorio de la ciencia ficción estadounidense de posguerra.

En el verano de 1940, Heinlein se encontraba en Chicago, y Bradbury le escribió para continuar con algunos de los debates iniciados en las «tertulias» en el domicilio de Heinlein «en la colina» de Laurel Canyon. Esa carta aún no se ha localizado, pero la respuesta de Heinlein ha sobrevivido entre los papeles de Bradbury, y da una idea de la relación que tenían antes de que la guerra interrumpiera la influencia del autor en su joven amigo.

6104 Woodlawn
Chicago, Ill.

9 de agosto de 1940

Querido Ray:

Me temo que esta va a ser una respuesta bastante esquelética a tu carta larga y deliciosa. He dejado que se me amontonara el correo mientras terminaba un texto largo (de 46.000 palabras) y ahora llevo demasiado retraso para ponerme al día en condiciones. Espero que podamos disfrutar de otra tertulia dilatada y tranquila en la colina en algún momento del mes de septiembre.

No sé si estaremos en la convención o no. Reinsberg² me ha dicho que vienes, eso espero, pero puede que otros asuntos me obliguen a marcharme de aquí antes.

Tengo intención de adjuntar la novelucha de FuFa.³ Mira a ver si lo he hecho.

No voy a decir nada de la guerra ni de política, que son asuntos más propios de una tertulia. Todo esto es deprimente lo mires por donde lo mires.

Confío en que sigas escribiendo y que tengas unos cuantos manuscritos más que yo pueda leer a mi regreso. Vas por buen camino, estoy seguro.

Nos vamos de aquí unos días (la dirección de correo sigue siendo la misma) a ver al doctor Smith y a su mujer en Michigan.⁴ Después de eso, probablemente muy poco después, tomaremos rumbo a nuestro querido sur de California, tierra divina, yuju, y a quien diga que no hablo en serio le doy una paliza, o le pido a mi hermano que se la dé.

Hasta entonces, saludos,

Bob

Bob Heinlein

JACK WILLIAMSON

John Stewart (Jack) Williamson (1908-2006) se mudó a Los Ángeles en 1940, y a Bradbury lo dejó atónito que aquel célebre escritor de las tierras altas de Nuevo México estuviera dispuesto a leer y comentar sus relatos. Williamson se había iniciado en el *pulp* en 1928 y seguiría siendo una influencia considerable en la ficción de género el resto de su larga vida, en

la que consiguió los premios Hugo y Nebula cuando era ya noventón. En 1976, Williamson se convertiría en el segundo Gran Maestro de la asociación Science Fiction Writers of America; unos cuantos años después el propio Bradbury sería el décimo. Cuando Williamson volvió a Nuevo México por un tiempo en la primavera de 1941, Bradbury le escribió para ponerlo al corriente de sus fortunas literarias apenas unos meses antes de vender su primer relato de ciencia ficción.

23 de abril de 1941

3054^{1/2} W. 12th Street
Los Angeles, Cal.

Querido Jack:

Durante un respiro entre relatos, me examiné y mascullé: «Es innegable que aquí algo va mal». [...]

Williamson se ha ido y lleva semanas fuera. El nicho que llenaba en la caótica vorágine de mi vida en L. A. ha quedado completamente desierto y Jack se ha ido pitando a acucillarse sobre una máquina de escribir impaciente en el solitario N. M.

Esta situación empieza a hacerse insufrible. ¿Qué puede hacer Bradbury por las tardes cuando ya ha terminado un relato y le apetece bromear con amigos, un poco de crítica y la compañía de alguien que lo entienda? [...] ¿Qué van a hacer los Heinlein sin ese neomexicano alto y de andares ligeros? ¿Qué vamos a hacer todos? [...]

Munsey, *Thrilling* y Street and Smith han rechazado mi relato policiaco, «On the Nose», el del delincuente y el camión de la basura, que he mandado ahora a *Black Mask*, de Popular. ¡De locos!⁵

Mandé el de los dinosaurios a Pohl. Aún no sé nada. Tremaine me rechazó «The Hunt» y se lo he enviado a Wollheim. *Story* me rechazó «The Well» y se lo he mandado a *Harper's*. Wollheim me rechazó «Levers», lo acorté cuatro mil palabras y se lo presenté a Pohl, junto con «Double Talk». Hornig me rechazó «Double Talk» porque era demasiado bueno para su revista. En serio. Me dijo que escribía por encima de la capacidad intelectual de su público, algo que me parece pueril. A Wollheim no le gustó nada «Double Talk», no tiene sentido del humor. Hornig, en cambio, se tronchaba de risa con él.⁶ Ay, esos editores... [...]

Acabo de repasar mis archivos y he sacado un millón de palabras y las he quemado. Las he revisado a conciencia para asegurarme de que

no destruía nada de valor. Casi todo eran descripciones demenciales, sin trama, sin ideas. Eran un estorbo, así que las he destruido. Tengo otro millón de palabras aquí tirado, mirándome fijamente a la cara. [...]

Y poco más que contar. Paso tanto tiempo en casa que ya no es divertido. No voy a ningún sitio por las mañanas porque suelo teclear aquí, y eso es bueno. Consigo sacar unas mil palabras al día. No digo que sean definitivas, pero al menos todo eso ya está en papel.

Ya no voy a ningún espectáculo. Y, si lo hago, reniego de los teatruchos. Dinero, dinero, dinero. ¡Olympic Blvd. sigue pareciendo un patatal descontento, maldita sea! Jamás lo van a conseguir.⁷

Supongo que va siendo hora de que me largue, Jack.

Uf, colega, como no vuelvas pronto a L. A., ¡vamos a ir a buscarte!

Saludos cordiales de tu amigo,
que sigue siendo un escritorzuelo aficionado,
Ray

HENRY HASSE

La habilidad de Bradbury para vender fantasía *weird* y ficción policiaca inusuales pero exitosas se desarrolló durante la guerra, mientras aún buscaba su propia voz y tramas originales en la ciencia ficción. Colaboró un tiempo con Henry Hasse (1913-1977), cuya novela corta de 1935, *El hombre que encogió*, se convirtió en marcador histórico de la ciencia ficción previa a la edad de oro del género.

Hacia 1939, Hasse, afincado en Seattle, se carteaba con Bradbury y colaboraba en algunos números de su fanzine, *Futura Fantasia*. Hasse fue a Los Ángeles en diciembre de 1940 y empezó a trabajar en cinco de los relatos de ciencia ficción de Bradbury que precisaban retoques narrativos. Tres llegaron a imprimirse, incluida una nueva versión del cuento *amateur* del autor, «Pendulum» (*Super Science Stories*, noviembre de 1941), su primera venta profesional remunerada. Las siguientes cartas de Bradbury a Hasse desvelan a un autor que se está forjando, tan centrado en sus aventuras en el cómic con sus amigos frikis como en el mundo de la ciencia ficción editorial. Las demoras en la publicación como consecuencia de la guerra enmascaran el hecho de que sus colaboraciones duraron más bien poco; a finales de 1941, Bradbury ya se estaba labrando su propio camino como escritor en proceso de maduración.

2 de agosto [de 1942]

3054^{1/2} W. 12th Street
Los Angeles, Calif.

Querido Hank:

Me alegra volver a saber de ti; parece que no te está yendo mal en Washington⁸: ¿¿¿¿¿¿cómo se consigue un puesto así y en qué consiste??????

¿De dónde sacas tiempo para escribir? Y si lo haces, ¿dónde encuentras un sitio? Pensaba que la situación en Wash era supuestamente imposible. Dicen que lo máximo que se puede conseguir es una cloaca tapizada con grifos de políticos calientes y fríos. De todas formas, me complace enormemente que Reiss⁹ y tú estéis como dos tortolitos.

Pero deja que me desahogue y te cuente las buenas noticias. Durante el mes de julio hice tres ventas. Primero vendí «La vela» a *Weird Tales*; saldrá en septiembre o noviembre, no sé en qué número.¹⁰ Luego, dos semanas después, Campbell me mandó un cheque por mi microrrelato «Eat, Drink and Be Wary», que salió en el *Astounding* que llevaba la bandera de Estados Unidos en la cubierta... Veinte pavos por tres horas de trabajo, ¡isí, tío!! (si no recuerdo mal, una vez predijiste que vendería al benjamín antes que tú; espero que tú lo puedas colocar pronto).

Por último, hace una semana vendí un texto de cinco mil palabras a *Thrilling Wonder*, que incluía «Gabriel's Horn», «The Piper» y el nuevo «Promotion to Satellite», que es una delicia. A Julie le parece que es lo mejor que he hecho.¹²

Estoy trabajando en uno de veinte mil palabras pensado para *Astounding* y que es lo más complicado a lo que me he enfrentado en mi vida.¹³ Pero me saldrá a cuenta si triunfa. He hecho unas cuantas historias de amor y tengo contacto con una agente de Nueva York que coloca relatos en revistas de las guais. Me ha recomendado Virginia Perdue, que escribe novelas de misterio para la serie Doran Crime Club de Doubleday, amiga de los Heinlein, a los que conocí el otoño pasado.¹⁴

En cuanto a tus peticiones... Si has seguido en contacto con Julie, ya sabrás que Ray Palmer quiere «Final Victim» para *Amazing*. Le ha dicho a Julie que vuelva a mandarle el relato en otoño, que es dentro de nada, porque hasta entonces no tendrá el presupuesto. También les ha dicho a Rocklin y a Charlie Tanner¹⁵ que vuelvan a enviarle material para vender, y yo creo que parece legal y casi seguro. Si

quieres más detalles, te sugiero que contactes con Julie... A mi juicio, saldría rentable venderle a Palmer y caerle en gracia... Significaría un nuevo mercado para los dos y posiblemente futuras ventas, aun para un relato como «City of Intangibles» si Reiss no lo quiere.

De todas formas, te mando «City of Intangibles». Siempre me ha gustado la idea básica de este.

Reescríbelo conforme a ese sesenta-cuarenta (60-40) que hablamos a principios de año, si haces cambios considerables, pero, si los cambios son infinitesimales, que seguramente no será el caso, viendo mi parte, nos lo repartimos como siempre. Bueno, tú haz los cambios, sesenta-cuarenta, inclúyeme en la firma y con eso me vale...

¡AH, SÍ, una cosa más** si en Reiss tuvieran demasiados relatos tuyos y quisieran cambiarte el nombre, eso, claro, no afectará en absoluto firma... Sería, por ejemplo:

«The City of Intangibles»

por

Hatzell Glinkh

y

Ray Bradbury

«The City of Intangibles»

por

R. Finkle Smootze

y

(adivina quién)

«Final Victim» lo dejaremos en reserva hasta que Palmer lo compre, o lo rechace. Luego, si no hay suerte, cosa que dudo, te lo paso para que se lo puedas endosar a Reiss al sesenta-cuarenta. Me alegra muchísimo que me hayas escrito: hacía tiempo que quería hacer algo con «City of Intangibles».

He estado trabajando de acomodador en el Bowl este verano y acabo de terminar de ver al Ballet Russe, una de las experiencias más fascinantes que recuerdo. Me han gustado en particular *Rouge et Noir* y *Gaîté Parisienne*.

¿¿¿A quién tengo que ver para que me metan de acomodador en el Biltmore???¹⁶ Están poniendo *Arsénico por compasión*...

¿Julie te sigue llevando las cosas?, ¿o tu amor por él está en fase de latencia?

Felicidades atrasadas por vuestra boda; espero que te ayude a escribir.

Mándame una postal para decirme dónde demonios puedo contactar con Hannes.¹⁷ Y cuéntame todo lo demás.

Escribe pronto y dime qué te parece todo esto.

Te manda buenas vibraciones,
Ray

Nueva dirección: 670 Venice Blvd.
Venice, California

Diciembre de 1942¹⁸

Querido Henry:

Un poco tarde, quizá, pero, aun así, ¡feliz Año Nuevo para ti y tu mujer! He hablado con la señora Finn¹⁹ recientemente y dice que sois felices, y me alegra saberlo. Confío en que tu empleo en Washington te deje tiempo para escribir relatos, pero, si no recuerdo mal tu última carta, estabas bastante enamorado de tu trabajo y no demasiado agotado. Reiss y tú, desde luego, os lleváis de maravilla. Brackett, Rocklynne y Hasse parece que son los colaboradores más estables de Reiss. Hace unas semanas estuve a punto de venderle un relato mío: Peacock²⁰ dio el visto bueno, pero Reiss fastidió el trato porque el cuento era demasiado poco convencional. ¡Demonios! Bueno, lo volveré a intentar.

Brevemente, no me ha ido mal estos últimos meses. Dos relatos en *Weird* ya, uno en el número actual, «The Wind», que creo que te gustará. Y un tercero que saldrá pronto.²¹ Aparte de eso, le he colocado un relato a Norton y varias historias nuevas a Margulies.²² ¿Te preguntas cuándo sale «Gab's Horn»? Todo parece indicar que no tardaré en volver a venderle algo a Campbell, y, en principio, dentro de unos días me llegarán uno o dos cheques de Palmer.²³ Así que la cosa no pinta nada mal.

L. A. empieza a parecer una ciudad fantasma. Los únicos autores de ciencia ficción de por aquí son mujeres e inútiles como Freehafer, Yerke y Bradbury, por no hablar de Joquel y otros tantos.²⁴ Me alegra ver de vuelta a Finn. No he ido a muchas reuniones últimamente.

El último número de *Planet Stories* me trae recuerdos agradables. DePina y Hasse. Dios, cuánto tiempo desde que andabais los dos con aquel relato. Y ese final: «una quietud cantarina, honda, demasiado honda para las lágrimas», que has usado en varios cuentos.²⁵

aprobación y disfrute. El nuevo Ballet Theatre viene aquí diez días en febrero y será una apuesta segura de buen entretenimiento.

Bueno, va siendo hora de cortar. Tengo mucho que escribir. Toda la suerte del mundo para ti y para tus escritos de este año, y contéstame pronto, anda. Me gustaría saber cómo van las cosas por allí. Gracias.

Hasta la próxima, entonces.

Tu amigo,
Ray

P. D.: ¡Me acaba de llegar una carta de Julie diciéndome que le he colocado un tercer relato a Norton!³¹

HENRY KUTTNER

El versátil y prolífico autor de género Henry Kuttner (1915-1958) fue quizá el mentor que más influyó en Bradbury durante el periodo de la Segunda Guerra Mundial. El éxito inicial de Kuttner en *Weird Tales* se amplió rápidamente al *pulp* de ciencia ficción y fantasía de preguerra. Era un hombre culto, apolítico e imparcial en su trato con escritores de esos géneros, y poseía un sólido conocimiento de los ámbitos editoriales tanto de género como comercial. En 1940, su matrimonio con la talentosa escritora C. L. Moore (1911-1987) dio lugar a una dinámica de colaboraciones sin fisuras en buena parte del trabajo posterior, velada de forma eficaz por el uso por parte de Kuttner-Moore de múltiples seudónimos individuales y conjuntos. Los puntos de vista de Moore afloraban también, de forma muy sutil, en las cartas de Kuttner a Bradbury.

21 de diciembre de 1944

15 Pinecrest Dr.
Hastings-on-Hudson, N. Y.

Querido Ray:

Tu carta y el tequila llegaron juntos, ayer. Me complació comprobar que el tequila no era ese sucedáneo matarratas de Cuba, sino el de auténtico mezcal mexicano. No hay punto de comparación

entre uno y otro, pero soy tan estúpido que no había sido capaz de verlo hasta ahora. Tu vendedor de bebidas alcohólicas sin duda sabe lo que es un buen tequila. He comprado limones y beberé a tu salud. Puede que a estas alturas ya estés en la cárcel, claro, si las autoridades postales te han dado caza, pero te pasaré una lima escondida en un bizcocho de chocolate. Mi vendedor de bebidas alcohólicas me ha dicho que el alcohol se puede enviar por correo urgente, y eso me hace pensar que a este país le pasa algo raro. No obstante, me has hecho un gran servicio, y me siento un poco culpable por meterte en semejante lío. Aunque no del todo, porque el ejercicio le viene bien, sin duda, a ese cuerpo regordete tuyo. Si quieres que te mande unas Rockettes o un poco de cocaína de Nueva York, avisa. Me complace en particular que el producto pasara por perfume para baños de espuma. Eso le da una nota loca y espeluznante al remate de todo este asunto fantástico. Confieso que ayer me vi tentado de enviarte un telegrama diciéndote «Ya no bebo», pero estaba seguro de que te cabrearías, y por eso no lo hice. Ahora mismo me estoy recuperando de una borrachera que agarré en Rochester; a Virgil Finlay le dieron un permiso preembarque y pasamos varios días con él y su mujer en Rochester... dejando que nos cayera la peor nevada de los últimos treinta y ocho años.

No he leído ninguno de tus relatos últimamente.

Me interesa lo que dices de DePina. Observé cierto parecido en uno de los cuentos recientes publicados en *Planet* con «Judgement Night», de Kat, y me alegra comprobar que estaba en lo cierto. Cualquier día de estos que me sienta mezquino me paso por el Peacock³² y le pregunto qué cojones pretende ese cabrón de DePina plagiando el material de Kat. Ya te contaré cómo termina. De todas formas, los tíos que escriben cartas elogiándose a sí mismos y menospreciando a otros escritores merecen una patada en la entrepierna. Es el sello distintivo del aficionado... y del capullo. Yo jamás voy a criticar el relato de otro escritor delante de un editor, pero puedo elogiarlo, y eso hago. Recuerdo que una vez De Camp me mandó una postal, vía Leo, señalándome un error histórico que había cometido en una novela de *Startling*³³. Fue el detalle de la postal lo que me dio rabia. Pero De Camp me cae mal de todas formas, así que...

Murray Leinster (Will Jenkins), por lo visto, está montando un libro de relatos imaginativos, fantásticos y poco convencionales a partir solo de *pulp*. No me acuerdo de la editorial, pero es una de las buenas. Una antología, por supuesto. No sé qué relatos escogerá, pero cruza los dedos. Yo ya los tengo cruzados. Por cierto, también he oído decir que, si Derleth publica la obra de uno en una colección

de Arkham House, se lleva un cincuenta por ciento de los derechos de todas las futuras reimpressiones. No me cites, que no se lo he oído directamente a Derleth, pero, desde luego, es algo que pienso investigar antes de cerrar ningún trato con él. [...]

Kat te saluda y se alegra de que te gustara «No Woman Born». Dice que se leyó un libro sobre *ballet*. Aún no somos obsesos del *ballet*, pero nos lo estamos planteando. Tenemos entradas para ver el *ballet* surrealista de Dalí, *Tristán loco*, mañana por la noche. Las reseñas prometen: Tristán muriendo enloquecido y unos gusanos blancos canturreando nanas. A ver qué tal.

Le echaré un vistazo al artículo de Chandler en *Atlantic*.³⁴ Pero me gusta Huxley. *El tiempo debe detenerse* me pareció espantoso. Pero *Ambiciosa* era peor. Aun así, el peor libro de todos los tiempos es *La túnica sagrada*. Y *Cartas a mi amada* me decepcionó. Pero me he hecho con el librito de viñetas de Virgil Partch y es excelente. Algo inquietante, eso sí.

Oye, ¿por qué no te pones con una novela policiaca? He oído decir que el mercado está muy muy abierto a ese género. Yo intento ponerme con mis diversas novelas, pero comprar una casa supone gastos completamente inesperados, y primero tengo que terminar un lote de *pulp*. No obstante, yo creo que en un par de meses habré acabado. En cuanto a viajar al oeste, dudo que pueda hacerlo hasta primavera. Por fin he descubierto por qué la caldera no calentaba la casa. Por lo visto, hay que llenar los radiadores de agua caliente y girar una valvulita para que salga el aire y pueda entrar el agua. Una vez hecho eso, la temperatura subió de bajo cero a 27 grados. La ciencia, bah.

Este año vamos a tener nieve en Navidades: ha nevado mucho. Me agrada. Me resulta estimulante... Acabo de hacerme con una reproducción de Rousseau, *La gitana dormida*, por cuatro pavos. ¿Conoces la obra de Rousseau? Tipo América primigenia, como Max Ernst: material de pesadilla selvática exótica.³⁵ Películas nuevas que pintan bien, pero que aún no han llegado a los cines: *Historia de un detective* y *The House on Half-Moon Street* (?), con Nils Asther.³⁶

Y creo que eso es todo, de *pro tem*.

Feliz Navidad, *meu rapaz*,
Hank